

Nº 2

Per  
027

# ACTIVIDADES

SE PUBLICA CADA SEGUNDO DOMINGO



ADRIA RODI

Elegante y genial canzonetista que actúa en el Teatro Principal

Imp. Garzo

30 céntimos

ALMACENES

"EL REINO DE LEÓN"

Victorino Vizoso — Antigua casa de Botas

Altas fantasías en novedades para señora.—Sedería, Lanería y Tejidos en general  
Inmenso surtido en pañería para caballero

Dígame usted

si después de ver el inmenso surtido, siempre nuevo, en

**Sombrillas, Abanicos,  
Camisas, Medias, Per-  
fumería, etc., etc., y la  
economía de los precios**

mucho más baratos que nadie, puede ex-  
trañar la popularidad de esta Casa, cada vez  
— — — más grande y merecida — — —

**MANUEL BENEITEZ**

(Sucesor de L. Quirós)

— Fernando Merino, 23 —

RELOJERÍA Y JOYERÍA

—DE—

Miguel Vidal

Fernando Merino, 11

y

Ordoño II, 2 (Sucursal)

Gramófonos y Discos

Gran Café y Restaurant "NOVELTY"

**CAFÉ:** En este amplio Café Novelty todos los días grandes conciertos por la orquesta de *Tziganes Laksarrak*.

**RESTAURANT:** Unico que hoy en León cuenta con hermosos salones para bodas y banquetes. Elegantes reservados, abiertos a la salida del Teatro. Servicio esmeradísimo, tanto en cocina como en pastelería, al frente de la que hay un excelente pastelero.

DROGUERIA Y PERFUMERIA

DE

**LISARDO MARTINEZ**

F. Merino, 17

Teléfono núm. 140 — Apartado núm. 38

Productos Químicos y Farmacéuticos  
Especialidades Nacionales y Extran-  
jeras.—Artículos para Tintorería, Fo-  
tografía y Artes

Sombreros

Rius

son los mejores

LEON -- Barcelona -- Santiago

# HERMÓGENES FERNÁNDEZ

Sastre de alta novedad

Cervantes, núm. 2

Esta es la casa que, copiando las exigencias de la moda, ofrece las más altas novedades del reino y extranjeras

## CLINICA QUIRÚRGICA

### DOCTOR GONZALEZ MIRANDA

*Cinco años de prácticas en los Hospitales y Maternidades de Madrid y París.—Cirujano agregado a los Hospitales franceses durante la guerra.*

Cirujía.—Enfermedades de la Matriz.—Partos

Consulta diaria de 11 a 1 y de 3 a 5 **Sierra Pambley, 5.—LEON**

Para los pobres, consulta gratis los lunes, de 5 a 6

## ERUNDINO NAVA

Joyería, Platería, — —  
— — — Relojería fina  
Objetos para regalos  
**CARDILES, 20**  
**LEON**

Las casas leonesas de más seriedad e importancia se han apresurado a enviar su anuncio tan pronto como tuvieron conocimiento de la salida de la revista

## RENACIMIENTO

## DOCTOR JOAQUÍN VALCÁRCE

**OCULISTA**

De las clínicas del Instituto Oftálmico Nacional y del Real Hospital del Buen Suceso de Madrid

Consulta: de 10 a 12 y de 3 a 5.—Los lunes y viernes de 5 a 6 gratis para los pobres

— Avenida del Padre Isla, 12 —

Los muebles de la **CASA GAGO** siempre se distinguen por su rico estilo, por su solidez y por su originalidad

Tres grandes salones exposición

Calle de Alfonso XIII

## Hijos de Pallarés

Bañeras - Lavabos - Watters

Siempre existencias de las mejores fábricas inglesas

DEPOSITARIOS DE LA

Siemens Schuckert :-: Industria Eléctrica

PRESUPUESTOS GRATIS DE TODA CLASE DE MATERIAL ELÉCTRICO A QUIEN LO SOLICITE

SUCURSAL

V. da Bachiller

Joyería-Platería-Relojería

Objetos para regalo en plata inglesa

BISUTERIA FINA

Ordoño II, 9.-LEÓN

Mercedes Diez Miranda

MODAS

Confección especial y esmerada de toda clase de sombreros de señora, señorita y niños

*Reformas a precios convencionales*

19, calle de la Paloma.-LEON

# RENACIMIENTO

SE PUBLICA CADA SEGUNDO DOMINGO

Dirección: *Alfonso XIII, 1* ≡ 1922 ≡ Administración: *Paloma, 8*

LEÓN, 18 Junio

Serás bastante patriota cuando hayas esparcido en tu país el gusto a lo BUENO y a lo BELLO.—Goethe

AÑO I.—Núm. 2

## CUATRO PALABRAS

*Venciendo no pocas dificultades, pudimos ofrecer el primer número de RENACIMIENTO.*

*No hablemos de éxitos contundentes; tuvo, si, estimable aceptación, más por la benevolencia del público que por sus merecimientos.*

*Lo innegable es que nuestra Revista llegó a interesar aún a los que nos recibieron entre compasivos y burlones, perdonándonos la vida por un mes, ¡nada más por un mes!*

*Y como el público se interesó, hizo, es natural, en torno a RENACIMIENTO los comentarios que procede en tales casos.*

*Hasta nosotros llegaron los más diversos.*

*Sin dejar de agradecer las palabras de aliento que se nos prodigaron, escuchamos más atentamente las objeciones y reparos que a la Revista se pusieron, quizás porque en el reconocimiento de los propios defectos iba implícito el deseo de corregirlos.*

*Buena prueba de ello es que el presente número, sin llegar a colmar nuestras aspiraciones, que van más allá de donde los limitados recursos disponibles nos permiten llegar, sale mejorado tanto en el texto como en los fotograbados.*

*No será esta la última reforma, ni siquiera la más importante. Es inverso el camino al que han seguido otras publicaciones de este género.*

*Revistas hubo en León que tras de nacer con gran pujanza fueron luego decadentes hasta fenecer.*

*Procederemos nosotros por tanteo, recogiendo estados de opinión y oyendo el criterio ajeno para no remontarnos demasiado ni caer nunca—hombres somos—en lo baladí; pero avanzando siempre, sin querer dar con la forma definitiva, que en la vida, todo movimiento, es algo así como asomarse al final.*

*Y esta no es promesa que se haga en el calor del fácil triunfo del primer día. Es que los reiterados ofrecimientos de queridos amigos, leoneses todos como nosotros, nos dan sobradas fuerzas para poder pensar en algo fundamental y duradero.*

*De equivocarnos no arrastraremos, al menos, el amargor, el hastio justificable de los que han sido vencidos sin luchar.*

# LA ELEGIA DE LOS CHOPOS

(FRAGMENTO)

A PUBLIO SUÁREZ URIARTE, QUE VA, DE:  
:LANTE DE MÍ, POR LA SENDA ESCONDIDA:

## Cómo camina el amor !-!-!-!

El amor nunca va en automóvil.

Hoy, aquellos—y aun más aquellas—que le advocan, se le imaginan de buen grado corriendo los viales en uno de esos carros de fuego elíseos—Panhárd, Buick, Renault, Packard, Mercedes—cuya energía muelle, acerada, felina, parece hecha para nido en que arrullen acalladas por los terciopelos—las palomas de Astarté. Tras la saeta de sus faros lívidos, el carro triunfal rasga la noche, como una estrella errante en la que pulsa la doble chispa eléctrica del motor y del beso.

Pero el amor nunca va en automóvil.

A poco que se acendre el sentimiento inspirador de esas visiones suntuosas—¡humo de narghileh!—se ve que no es amor, sino amor propio. Y el amor propio—ansia de goce—es todo lo contrario del amor: del amor que es antes dolor que deleite.

No, el amor nunca va en automóvil.

El amor camina andando. Ni siquiera, como Jesús, monta en la pollina evangélica para entrar en su Jerusalén. Va siempre andando—siempre. Andando y descalzo. Gusta de posar sus plantas en cada palmo del camino; quiere unguir el polvo con el sudor suyo, las espinas con su sangre, las piedras con su contacto, toda la ruta con las huellas de sus pies.

A pie va el amor, como los apóstoles, como los mendigos. A pie y de la mano—como lazarillo y ciego—cuando el amor es de dos; cuando el amor es de todos, a pie y con el bordón del romero en la diestra.

## Erant ad astra molles e terris viac... !-!-!-!

De cualquier parte que el amor—el amor peregrino—se acercara a León, allí estaban los chopos a recibirle. Las carreteras, anchas, albas y rectas como rutas ideales, se le abrían lindadas por hileras sin fin de chopos vetustos, escuetos y altísimos, surtiendo estilizados, vibrantes: exaltaciones hacia lo excelso. Los caminos se formaban de una aspiración

a la suprema luz; infinita aspiración, repetida infinitamente.

Y el peregrino caminaba por ellos como éntre palmas y hosannas; y eran así las carreteras escalas de Jacob, que iban a unir su polvo terrenal con el polvo de luz que el Viento—el Viento que arremolina a la vez las hojas secas, las almas y los orbes—que el Viento arranca de los caminos del cielo.

Al Norte, al Mediodía, a Levante y Poniente, hacia todos los páramos, se alejaba dispersa la bella exploración de los chopos. Y de todos los yermos, por esos armoniosos y elegantes cauces, convergían las almas romeras a una encrucijada común. Todos los derroteros de amor se cruzan en el mundo, y había en esta tierra uno de esos cruceros: era la catedral.

Los que buscan el Reino divino, los que buscan la humana República; los que van a Utopía; los que van al Castillo espiritual; los peregrinos del Pórtico, de Getsemaní, del Huerto de Epicuro o del Jardín de Cándido iban naturalmente conducidos a interferir sus rutas en ella. Las hileras de chopos eran los milarios de aquella mansión; sus teorías de exclamaciones a lo celeste venían a dar en una exclamación sola y suprema; lo físico y lo metafísico se transfundían en esa voz: y se engendraba el Verbo: el Esposo y la Esposa se encontraban... Y era—bajo la piedra hecha raíces, troncos, frondaje y floración: exaltado y vibrante chopal—era, por fin, la plática de la vida con la inmortalidad.

## Brazos abiertos al caminante !-!

¡Oh carreteras de León: brazos abiertos al caminante!

Entre la cuádruple ringlera de vuestros chopos—davídicas torres—vuestras naves profundas se extendían bañadas de inefabilidad. Era vuestra recta perspectiva como una letanía de fortaleza.

Lácteas vías del corazón humano, teníais algo de sideral y de platónico; vuestras estrellas convenían a romeros de una fé sin venda, a peregrinos de ojos profundos y calculado-

res, que creyeran y esperaran a pesar de todo: a pesar de ver, a pesar de saber, a pesar de pensar.

Y en muchos crepúsculos, yo he visto caminar por vuestras soledades--callados y parejos --a Tomás el de Kempis y a Epicuro el de Samos.

#### **El fin de los chopos : - : - : - :**

Los chopos se acaban. Unos han muerto de gloriosa vejez; otros, descortezados sistemáticamente, han sido asesinados por la rapacidad aldeana.

Los aldeanos -- hora es ya de decirlo -- son los seres más sórdidos de la humanidad. Las comadreas de sus almas viven perpetuamente en el sotierro, y la limitación y la tiniebla cotidianas las hacen capaces de grandes crímenes; al impulso de pequeñas pasiones.

Los aldeanos de España odian a los árboles y a los pájaros.

Este odio tiene dos raíces: una, el instinto de la propiedad. Los dueños aborrecen las cosas adueñables: las aborrecen en lo ajeno por envidia, y por codicia en lo propio. Aquellos que poseen sólo por poseer, que únicamente adoran la posesión en el bien poseído: son amantes, son artistas, son locos: pero no son propietarios. Quienes quieren las cosas poseíbles por los permutables provechos que les puedan rendir: esos las odian, las estrujan y las destruirían para arrancarles de una vez todo su precio: esos son amos.

Los españoles somos amos.

La otra raíz es la vieja enemiga del español hacia la tierra. ¿Por qué caminos han venido a coincidir las fuerzas del espíritu racial en esta áspera aversión? Quizás caminos de guerra: los soldados tienen despego por el terruño: su oficio es devastarlo; y trabajar los campos llegó a ser labor de moros, vil menester de siervos. Acaso caminos de piedad: nuestro concepto de la vida, preñado de religión, a un tiempo despreció cuanto es gracioso y bello, y cuanto es humilde y paciente. Las almas españolas son almas violentas de carnívoro, que ignoran la nobleza y la elegancia de las obras de paz.

Los campesinos de España odian a los pájaros y a los árboles: a éstos porque son fuente de lucro, a aquéllos porque no son susceptibles de productiva posesión; a unos y a otros por no ser, en su forma natural, otra cosa que bellos; por no valer, estando vivos, sino para salar un pan que ellos no comen: el paisaje.

Y así desaparecen de la tierra de España el pino, el castaño, el roble de los montes; el

olmo, el ciprés de los huertos; el sauce de las riberas... Así se acaban los chopos.

La tala cúpida ha venido a juntarse con la ancianidad y el atentado para rematar con ellos. Sus gigantescos derrumbes han conmovido el campo; las carreteras han rebosado de sus escombros; luego sus fustes y sus agujas han ido a desmenuzarse en los innúmeros, pequeños menesteres de los hombres. El silencio, la asolación han quedado en su lugar.

Las acacias de bola han esbozado un punto sus trazas domésticas en el vacío que llenó la majestad de los ausentes. Mas a poco, torturadas por los muchachos, pacidas por las bestias, sólo han dejado, en un calvario lamentable, la miseria de sus esqueletos.

De esta suerte los campos se encaminan a yermos, a páramos adustos, a inhóspitos eriales sin gracia ni pureza, donde ni el ascetismo se puede vivir: que no hallaría en ellos San Francisco a qué llamar hermano. El yermo físico bajo el yermo de las almas.

Cuando pienso que estas amables arboledas que se van, dejando en mi recuerdo sus dorados fantasmas, fueron plantadas por mano de hombre, -- yo saludo agradecido la memoria de los nobles abuelos que, a lo menos, me dejaron esta dulce heredad. Y con sonrojo me imagino qué ultrajada y triste tierra legaremos a los hombres futuros. Si son inteligentes, sensibles, civilizados, ¿con qué desprecio comprobarán sobre ella las marcas de nuestra avidez precipitada y bruta! En su opinión, habremos pasado por la vida como groseros priapos, que toman en cuadrilla su placer de las carnes inertes y pagadas de una meretriz, y luego desaparecen.

#### **Adiós : - : - : - :**

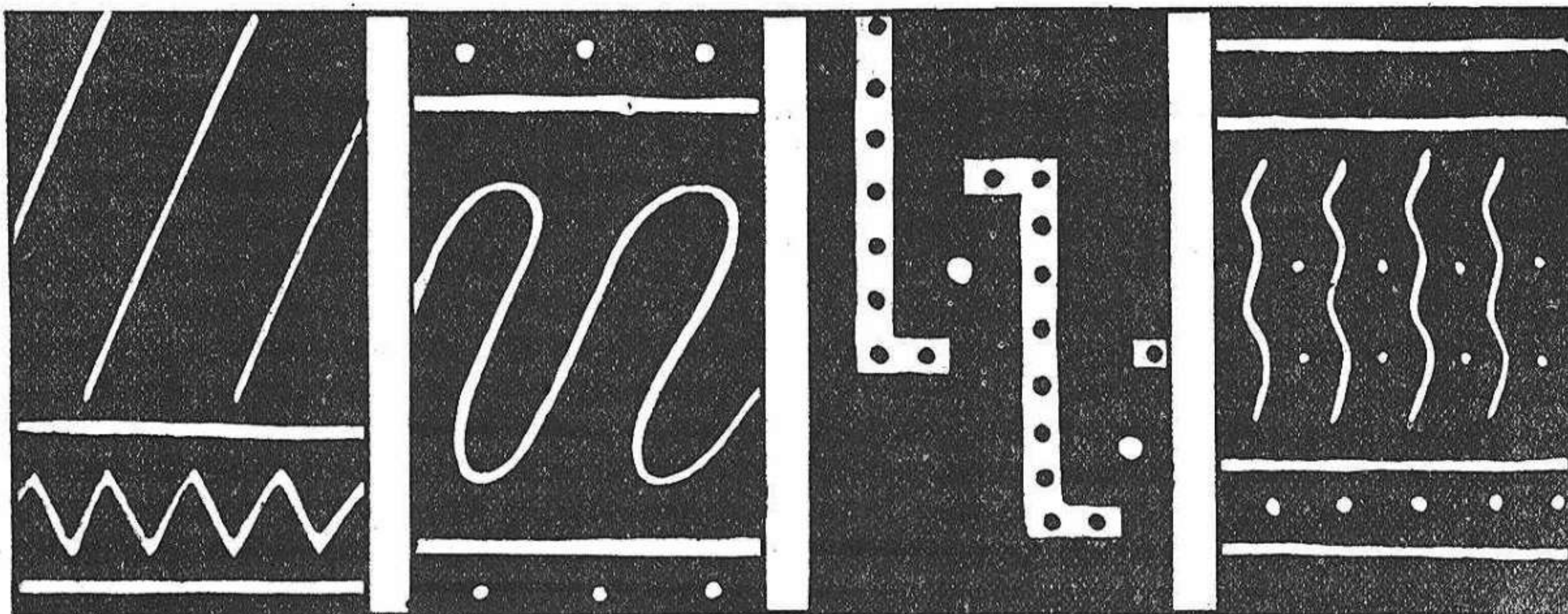
Chopos amigos: aquí os mando mi adiós: Acaso cuando torne a pisar las rutas que orillábais, ya no os encuentre en ellas. Quizá ya sólo alcéis vuestros pendones de gloria en los caminos de mi mente.

Adiós. En vuestra gran ausencia, yo no temo por mí: mi corazón se queda a vuestra sombra. Sino por esta campiña. Cuando desaparezcáis, los otros árboles, vuestros menores, irán unos tras otros a encontrar en la nada a sus caudillos. Y el campo, poco a poco, irá quedándose como las almas de quienes le arruinan.

Porque las almas llenas de ansia de oro son como las tierras sembradas de sal.

## SUPERVIVENCIAS PREHISTÓRICAS EN LA REGIÓN LEONESA

## LAS CAYADAS O CACHAS



Paul Wernert, en su interesantísimo trabajo «Representaciones de antepasados en el arte paleolítico» (1), al ocuparse de la importancia que tiene la Paleografía, dice: «...debe reconocerse que cierto número de datos sacados a la luz del día por las excavaciones, permiten (gracias a su sello de una característica libre de todas las influencias de las civilizaciones modernas), la comprensión e interpretación de documentos etnográficos y de costumbres de edad actual, que quedarían enigmáticos de no existir evidentes y clásicos prototipos fósiles.»

Un documento etnográfico de singular importancia, entre los muchos que pueden encontrarse en la región leonesa, es la cayada, mejor conocida con el nombre de *cacha*; la importancia de este documento, típico no solo de dicha región sino de toda Castilla, no es debida solamente a su forma que encontramos ya en el período neolítico, sino a los dibujos que las adornan, algunos de los cuales son exacta reproducción de los que, tanto en arte parietal como en arte mobiliario, encontramos en el período paleolítico.

En este período, creo podemos buscar ya el origen de la cayada; los bastones de mando, que Lartet supuso insignias de mando en la tribu, y que muy bien pudieron ser amuletos, ya que idénticos y con este uso se encuentran actualmente en el Sudán (2), a pesar de que no tienen semejanza ni por su forma, ni por su tamaño con la cacha leonesa, constituyen dicho origen. Cuando en el período neolítico aparece la cayada, según es en la actualidad, también es insignia del jefe o sacerdote, como veremos más adelante.

Nada de aventurado tiene, por lo tanto, el creer que la cayada neolítica fuese la sucesión del bastón de mando magdaleniense, ya que el uso de ambos era el mismo, mucho más si se tiene en cuenta que en una placa de asta de reno hallada en la cueva de La Madeleine, aparece entre dos cabezas de caballo una figura humana con un palo sobre el hombro, mayor que el bas-

tón de mando y sin la vuelta de la cayada. (1)

Una manifestación pictórica del período neolítico, pone de manifiesto que la cayada era usada por el jefe de la tribu, o más probablemente por el sacerdote, ya que dicha pintura representa una ceremonia religiosa. Me refiero a las pinturas de Peña Tú, cerca de Vidiago (Asturias), estudiadas por Hernández Pacheco y Cabré, hace algunos años. (2) Lo interesante para este estudio es el grupo de figuras esquematizadas que aparecen a la izquierda del ídolo, figura principal de la composición.

He aquí lo que dicen, en el trabajo citado, los señores Hernández Pacheco y Cabré de dicho grupo de figuras: «...forman entre todas un conjunto en el que, a nuestro juicio, se ha querido representar una danza de seis personajes dirigida por un séptimo que ocupa el extremo izquierda» (página 7) y refiriéndose a esta última figura, que es la que lleva la cayada, agregan: «Una séptima, que ocupa el extremo izquierda del conjunto, presenta diferencia con las otras; consiste en la mayor abertura de los brazos y de las piernas, que se ofrecen en ángulo sumamente abierto, y, sobre todo, por llevar en la mano derecha un gran báculo o cayada» (pág. 16), y ya deduciendo, escriben: «En nuestra opinión, el conjunto representa una danza ritual en la que las seis figuras son los danzantes, que se deduce por la posición de los brazos y la inclinación de unas figuras en relación a las otras, marcando distintas posturas de la danza, dentro de una actitud general. El personaje del báculo significaría el director de la danza o el personaje principal de ella» (pág. 17).

Parece lógico después de observado el grupo de figuras de Peña Tú, el considerar a la cayada como de uso sacerdotal, en cuyo caso podríamos considerar la figura de un sacerdote la que está grabada en una de las cuevas artificiales de Vi-

(1) Memoria 12 de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y prehistóricas.—Madrid 1916.

(2) Revue historique des religions, 1911, pág. 313.

(1) Es un grabado muy conocido. Puede verse en la pág. 21 del «Arte rupestre en España», de Cabré, en la XVII del Prólogo del Marqués de Cerralbo al mismo libro, y en la 125 de «La Caverne d'Altamira a Santillana, Santander, Espagne», por Cartailhac y Breuil.

(2) Memoria 2 de la Comisión de Investigaciones paleontológicas y prehistóricas.—Madrid 1914.



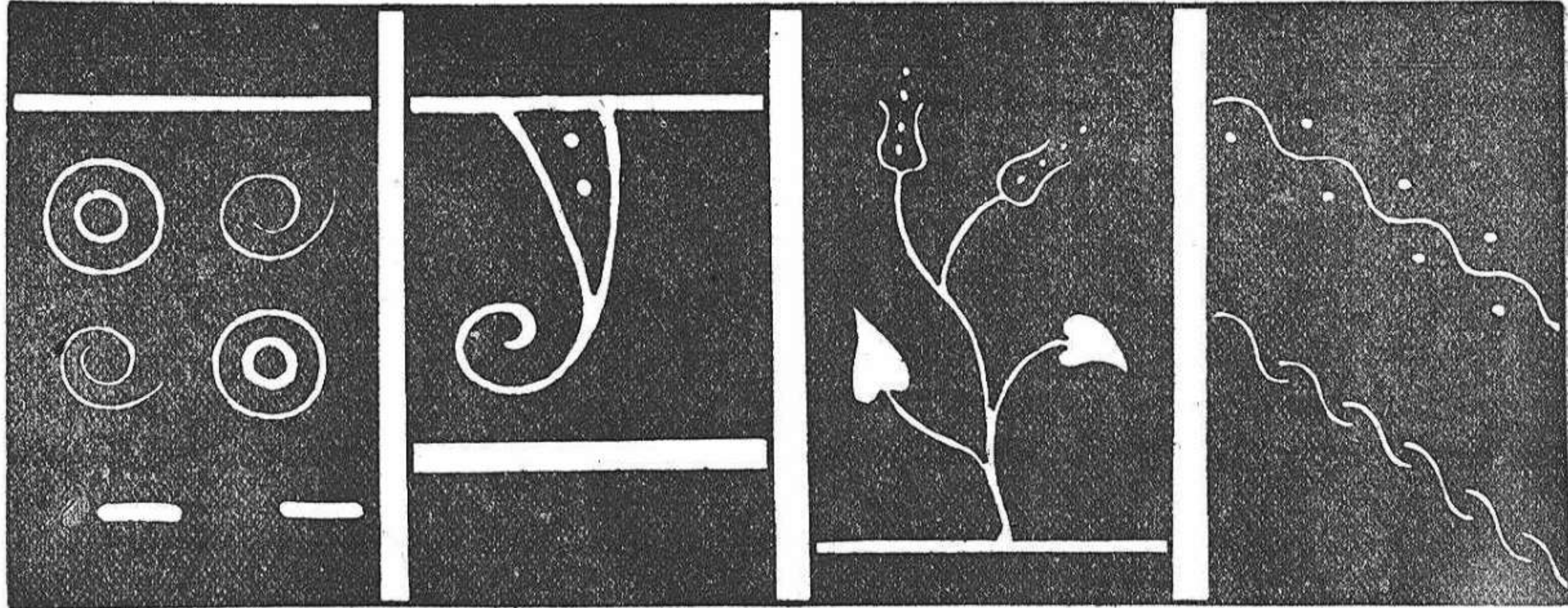
llacontilde, que estudié ya en otra ocasión (1) en que dije de ella: «...en ésta uno de los brazos se prolonga como si empuñara un palo un poco encorvado.»

No son estos los únicos testimonios de la existencia de la cayada en el período neolítico. Dechelette (2) puso en duda que los instrumentos esculpidos en la losa sepulcral de Castelnau Valence, y las en las de Collurgues, fuesen hachas enmangadas como hasta entonces se las había interpretado, creyendo en cambio que fuesen báculos o cayadas.

La cayada castellana tiene generalmente adornos que recuerdan sobre todo las varillas de asta

de los segundos las líneas en zig-zag, y los puntos, muy frecuentes también en las manifestaciones pictóricas de las cuevas españolas. Muchos de los dibujos que Breuil mostró en su hermoso estudio «La dégénérescence des figures d' animaux en motifs ornamentaux à l' époque du renne» (1) como producto de la degeneración de la figura animal de estilo naturalista en motivos ornamentales, los encontramos en estas cayadas, muestras interesantísimas de labores primitivas actuales, bien poco estudiadas, por cierto, en la península ibérica.

La cayada castellana, llamada también cachaba o la leonesa cacha, es supervivencia de la del



de reno de Lourdes, una de las cuales interpretó Piette como un documento jeroglífico (3), Mas d'Azil, Laugerie Basse, Gourdan y Arudy, todas del magdaleniense antiguo, y los cantos pintados asilienses.

De las primeras tienen las cayadas actuales los círculos concéntricos (4), y aún las flores (5);

(1) «El arte rupestre en la provincia de León», Madrid 1921, pág. 44 y 45.

(2) «Manual de Archeologie prehistorique» tomo I, pág. 589.

(3) «L' Anthropologie» XVI, año 1905, pág. 1 a 11.

(4) E. Piette los cree representación simplificada del sol, tan usada en el período neolítico, y entre los egipcios. Con esta clase de adorno se han hallado varillas de asta en Lourdes y La Madeleine.

(5) Laugerie Basse.

período neolítico, hacia la que evolucionó el bastón de mando del paleolítico. Cuando en la actualidad se las ve en manos de un anciano, que las aprovecha para sostener su cuerpo caduco, recuerdan aquéllas que usaban los sacerdotes prehistóricos que eran casi siempre los más ancianos, los más venerables de las tribus.

JULIÁN SANZ MARTINEZ

(Dibujos de Fé de Felipe)

(1) París 1905.



## LA FORMACIÓN DE SÍ MISMO



Paralelo al problema del analfabetismo, no inferior a él en importancia, existe el de la formación de la personalidad, dependiente de las cualidades que se desarrollen en el individuo.

Hay escasez de hombres que sepan serlo integralmente; escasez enorme de valores positivos, por mal de origen por defecto de educación, lo que sea, y así resulta raro encontrar jóvenes que al entrar en la lucha que la misma vida impone, puedan separarse del camino trillado por donde discurre el resto de los vulgares.

Los más, no confiando en sus propios esfuer-

zos, con el temor de no bastarse a sí mismos, buscan la senda fácil, marchan en ringla y a compás, y lo nuevo se confunde con lo caduco. La caricatura de Diógenes buscando un hombre tendría en estos tiempos gran actualidad.

La juventud no lucha ya, vacila, sin decidirse nunca; pero si la indecisión es la modalidad de la duda que atañe al resultado de los actos, la indecisión permanente acompañada de debilitaciones de las facultades intelectivas, es la estupidez misma.

Falta en los jóvenes voluntad perseverante, y

«El hombre inculto es una larva; pero el hombre exclusivamente culto, meramente instruído, es una crisálida. Sólo el hombre educado, ciudadano de sí mismo, es una mariposa, una *psyché*, un alma.»

como el carácter radica en la voluntad, la gente joven carece de carácter, que es como decir de fuerza, de creación y de resistencia para desafiar toda imitación.

Una edad hay, sin embargo—de los diez y ocho a los veinte años—en que el adulto reacciona contra su fatal destino de semi-hombre, peor aún que el del ex-hombre, porque éste ya va de vuelta, cuando el otro sabe que no llegará nunca. Es el momento propicio para iniciarle en la autoeducación de la voluntad, con lo que, haciéndose *ciudadano de sí mismo*, podrá alcanzar las cinco virtudes príncipes que Alomar distingue así: la fidelidad para consigo mismo; el sentido humanitario; la libertad en lo individual y en lo colectivo; la rebeldía contra las fuerzas del mal; el sentido de inmortalidad, de solidaridad humana. De un abúlico habremos hecho un *carácter*.

Pues bien; para laborar y depurar el alma propia, para adquirir personalidad, con lo que es, en suma, cultura y que forma la base histórica de nuestra conducta, bastará solamente el libro.

La autoeducación, la formación de sí mismo, una educación superior basada exclusivamente en el libro... ¡Esto es admirable!

Es admirable, sí; pero se ha llegado a más. Un hombre de solvencia reconocida en el mundo intelectual, D. Luis de Zulueta, pudo abordar la cuestión de señalar los doce libros (1) que más convienen a esa formación personal, libros que, como él mismo dice, pueden ser leídos, sin especial estudio ni dificultades invencibles, por aquella juventud entusiasta, sedienta de saber.

Trátase de una selección de sentido hondamente pedagógico, con la que, como es consiguiente, no se busca la aportación de conocimientos, sino las sugerencias que esos libros puedan suscitar, porque lo interesante aquí no es el libro alado, su valor de doctrina, de dogma, de magisterio, sino «la germinación de las alas en nuestra alma de lector.»

JULIO MARCOS

(1) Los doce libros recomendados son: 1.º La Odisea; 2.º Vidas paralelas, de Plutarco; 3.º Pensamientos de Marco Aurelio; 4.º Los Evangelios; 5.º Don Quijote, de Cervantes; 6.º Dramas de Shakespeare; 7.º Guillermo Tell, de Schiller; 8.º Emilio, de Rousseau; 9.º El Capital, de Marx; 10. Del origen de las especies, de Darwin; 11. Los primeros principios, de Spencer; 12. Resurrección, de Tolstoy. (Nota entresacada del último libro de Zulueta «El ideal en la educación».)

## ¡AH, MIS SEÑORES POETAS!...

Creí estar en la Arcadia. ¿Qué poeta habrá que no haya dedicado alguna rima a la aldea?

Allí:

La descansada vida

Allí:

El rumor virgiliano de los prados

Allí:

paz y calma y sosiego

y otros muchos embelecados, garambainas, delicias y encantos, colocan una pléyade de poetas desde Fray Luis de León hasta nuestros días.

Llega Mayo: algún que otro poeta de luna y laud, toma sus trebejos y se larga a la aldea, creyendo que todos esos atributos que en ellas colocan unos vates líricos y embusteros tienen realidad, pero... ¡Ah, desencanto!

Ni pastores con albos pellicos, ni zagalas de manos de duquesa, con ojos en que plasmó el candor y la ingenuidad y mejillas de rosa y labios rojos que llaman la atención a los mamabises.

Zafios pastores sucios y groseros que no solamente no hablan de alguna manera galana de los de Montemayor y Cervantes, ni siquiera tocan el clásico caramillo.

¿Y las zagalas? No se tocan las rosas, ni claveles, no penan de amores, huelen a establo, tienen la cara tostada por el sol y se llaman Bárbaras, Canutas o Nicolosas.

¿Y la aldeana ingenuidad? Sí, sí, ¡Búsquenla ustedes! ¿Y el no murmurar? ¡Trizas hacen de la reputación del prójimo!

Los cerdos le disputan al viandante el tránsito las gallinas escarban en los muladares poniendo al descubierto su hedionda pitanza; legiones de chiquillos ahuyentan a los pajarillos; empuercan las aguas de los mansos regatos bulli-

ciosos; bueyes de tardo paso con inconsciencia canibalesca de acaparador, se engullen:

las flores de mil colores  
que el campo da.

A las veces caminais por una vereda en que las zarzas-rosas avanzan sus ramas tejiendo un fantástico dosel, encaje caprichoso a través del cual se muestra un Cielo radiante, que suele tener la misma plácida augustez que el que cobija las ciudades...

Por un momento una mimosa añoranza os adormece. Creéis que va a pasar la Carlota de Goete a lomos de la mansa cabalgadura de humildad que es el asno, cuando los gritos de unas mozas rompen el encanto. Con voz recia, chillona, de fregona o de cupletista de ínfima calidad, os espeta el:

¡Es mi hombre!

¡Ah, mis señores poetas, elogiadores del nirvana aldeano, cómo se conoce que vuestras loas y ditirambos los escribisteis en la Corte!

Desconfía, lector, de esos poetas.

¡Quédese la aldea para los aldeanos y contentémonos con ver esas pastoras de opereta que huelen a rosas y a violetas!

J. PINTO MAESTRO

Desde la Arcadia

**Todos los trabajos que publica  
esta Revista son hechos expresamente para ella**



OLVIDO INEXPLICABLE

## EL EJEMPLO DE UN HOMBRE



Acaban de cumplirse siete años sobre la fecha del fallecimiento de un ilustre varón leonés cuya vida fué un verdadero rosario de sanas ejemplaridades: el Sr. D. Francisco Fernández-Blanco y Sierra-Pambley.

Este nombre no es el de ningún político olvidado, cuya mediocridad se quiera ensalzar ahora para orgullo de su ciudad remota; no es el de ningún sabio obscurecido en la estrechez de la vida provinciana; no es tampoco el de un bizarro héroe local. Sierra-Pambley ha sido el nombre de un gran ciudadano español que dedicó la mayor parte de su fortuna en vida, y a su muerte toda, para la causa de la cultura y de la educación nacional; que vivió siempre en un ambiente de serena austeridad; que amó la justicia y que sirvió al Derecho.

La obra de Sierra-Pambley es realmente formidable, y si se considera que ha sido un solo hombre quien la realizó, la mantuvo y la ha dejado consolidada, adquiere proporciones gigantescas.

Durante su vida fundó y dejó con existencia asegurada una Escuela Industrial de Obreros en León; una Escuela de primera enseñanza y aprendizaje de industrias lácteas en Villablino; otra con granja agrícola en Hospital de Orbigo; otra en Villameca y otra en Moreruela de Tábara. Salvo esta última, que pertenece a la provincia de Zamora, las otras cuatro están enclavadas en la de León.

La Escuela que funciona en la capital leonesa y que popularmente se llama «de Artes y Oficios», bien puede decirse que no es una sola, sino dos, pues además de la sección de enseñanza profesional se sigue en ella un plan de cultura general que llena un fin altamente educativo.

Tiene seis profesores al frente de ella; uno (el Director) encargado de la instrucción en general; un profesor de Francés, otro de Dibujo mecánico (que es un arquitecto), un maestro carpintero, otro de cerrajería y forja y una profesora de labores para las niñas.

Para el ingreso en la escuela tienen preferencia los hijos de las familias más humildes y durante los cuatro años que duran las enseñanzas disfrutan los alumnos más aplicados de un régimen becario que sirve de poderoso estimulante.

En los talleres donde se enseña el arte de trabajar la madera y el hierro se realizan obras de encargo para particulares cuyo importe ingresa en un fondo común que se establece en la Caja de Ahorros y que al transcurrir los cuatro años es repartido equitativamente entre todos los alumnos.

En la sección de niñas, la institución costea todos los años las carreras de Comercio y del Magisterio a las dos alumnas que más se hayan distinguido en los estudios.

La Escuela de Villablino es de primera y segunda enseñanza y está a cargo de dos profesores y dos profesoras. Hasta hace poco tuvo funcionando una sección para el aprendizaje de la elaboración de quesos y mantecas que ha ejercido grandísima y beneficiosa influencia en el desarrollo de dicha industria por aquella región, hasta el punto de haber alcanzado un especial

renombre, no solo en toda España sino en los principales países del Extranjero.

La Escuela de Hospital de Orbigo se halla dirigida por dos profesores y una profesora, y tiene establecida, según he dicho, una Granja para la enseñanza experimental de la Agricultura.

La de Villameca y la de Moreruela de Tábara (los dos son pueblos de reducido vecindario) tienen solamente un profesor cada una, y su principal objetivo es la primera enseñanza.

De los métodos y orientaciones pedagógicas que se siguen en todos estos Centros no será necesario hablar cuando se diga que Sierra-Pambley tuvo el máximo acierto de crearlos bajo los auspicios de aquellas grandes figuras que se llamaron D. Francisco Giner de los Ríos y D. Gumersindo Azcárate y que el Patronato que gobierna y dirige la Fundación lo constituyen personalidades de tanto prestigio como los Sres. D. Manuel B. Cossío, presidente; D. José M. Pedregal, D. Ricardo Rubio, D. Pablo de Azcárate y D. Juan Flórez Posada.

Actualmente se está trabajando en la instalación de una nueva Estación de Agricultura o Granja experimental en el monte llamado de la Media Legua, propiedad de la Fundación, que está situado a tres kilómetros de León.

Sierra-Pambley ha dejado hecho todo esto; pero con haber sido tan gran constructor y tan gran filántropo, no fué eso solo. Su grandiosa obra educadora, que perdurará cada vez con mayor fuerza, tiene un digno complemento en el recuerdo de su vida, de aquella vida admirable de línea recta, de hidalga, de noble caballerosidad, que los leoneses irán evocando de generación en generación.

Acaban de cumplirse siete años, digo al principio, de la fecha en que desapareció este hombre insigne, y, sin quererlo, me acuerdo del homenaje que todo León preparó a su memoria, y que, por entregarlo para su mejor desarrollo en manos de las consabidas representaciones «oficiales», ha quedado dormido, olvidado, muerto.

Los miles de pesetas recaudados, los trabajos, los proyectos ¿qué se hicieron? ¿dónde están? ¿Nadie ha tenido tiempo aún de ocuparse de este asunto con la actividad necesaria?

El señor Presidente de la Comisión organizadora del homenaje, no debía dejarlo de la mano hasta verlo conseguido.

Como se trata de honrar a un hombre que no fué ministro, ni acaparador, ni elocuente siquiera...

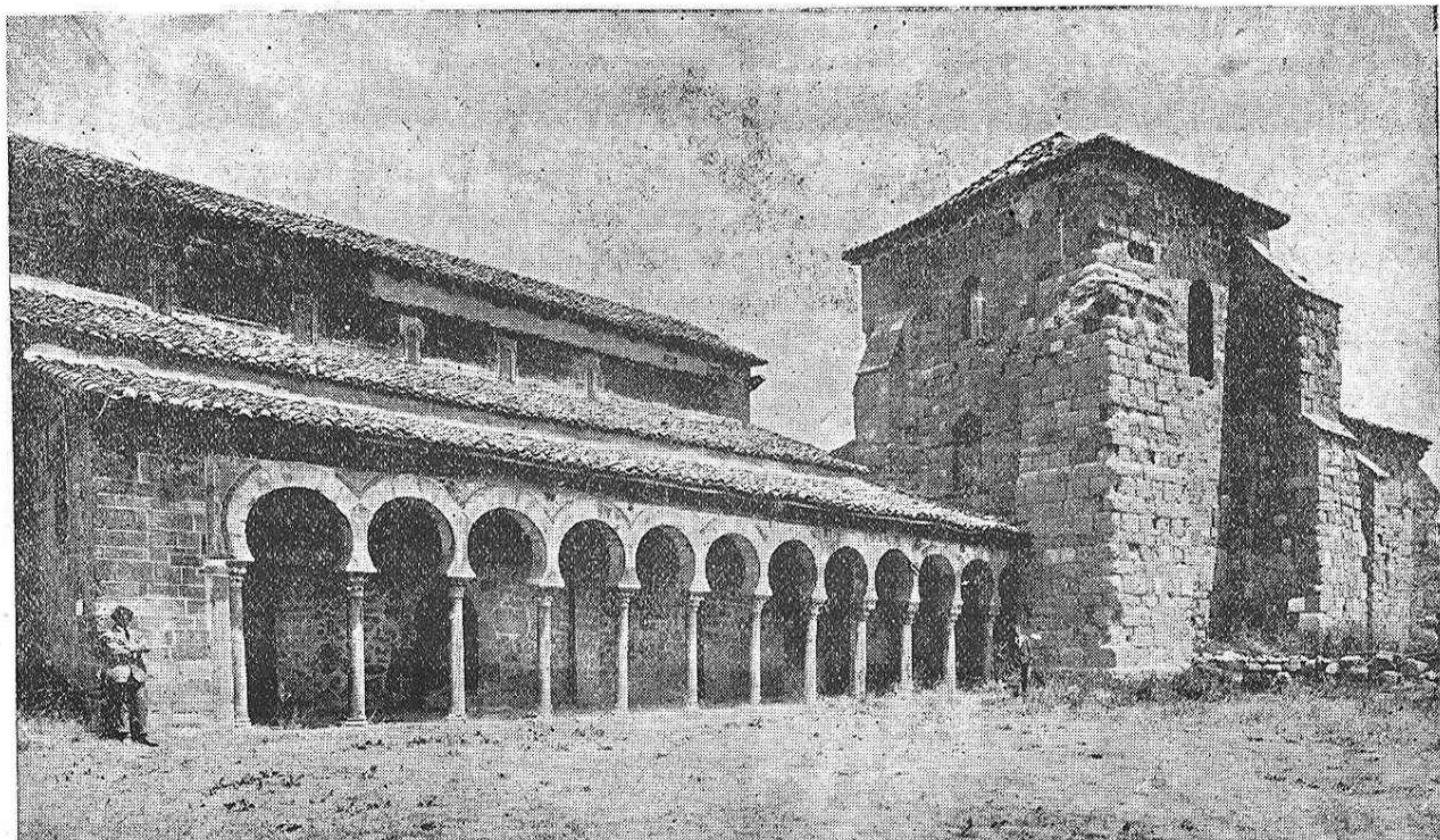
Y como, total, ¡no hace más que siete años...!

FERNANDO BLANCO

En la sección bibliográfica daremos cuenta de todas las obras importantes de las que se nos envíe un ejemplar

MONUMENTOS DE LA REGIÓN LEONESA

## SAN MIGUEL DE ESCALADA



Es una bella tarde de primavera en la que los campos visten sus mejores galas, el tibio ambiente exhala delicados aromas, el sol luce con todo su esplendor y los pájaros entonan en armoniosos gorgoros un himno a la Naturaleza..... Parece que renace la vida y pienso con Becquer que podrá no haber poetas, pero

«Mientras haya en el mundo primavera  
¡Habrá poesía!»

Todo invita a abandonar la tediosa monotonía del vivir de esta vieja ciudad y salgo con un amigo en dirección al *Priorato de San Miguel de Escalada*.

☛ Hacemos la excursión en sidecar por la carretera de Castilla. Pasamos, sobre el Porma, el antiquísimo puente de Villarente, a cuya entrada existe todavía el edificio que fué hospital de peregrinos, titulado «Nuestra Señora la Blanca» y donde se advierte aún una curiosa cornisa de tablero. Dejamos a la izquierda de Villamoros las pequeñas lomas donde se encuentran las «cuevas menudas» que habitaron los hombres de las edades primitivas y, oculto por estas lomas, el sitio donde estuvo emplazada la antigua ciudad romana de Lancia. Más allá, a la derecha, las ruinas del notable monasterio de Santa María de Sandoval, y ya en Mansilla, tomamos la carretera de Cistierna para llegar a La Aldea, pueblecillo situado a orillas del más caudaloso de los ríos de la provincia, del Esla, próximo al cual, en su

margen derecha y entre frondosas alamedas, está el monumento objeto de nuestra visita y de esta crónica.

Badeado el río en una barquichuela, tenemos que andar un buen trecho de mal camino, lleno de obstáculos, que nos obligan a poner en juego todas nuestras facultades gimnásticas para salvarlos, y así llegamos a Valdabasta, uno de los dos barrios del pueblo de San Miguel, en el que reside el encargado del Priorato.

Su mujer nos lleva al monasterio, que sorprende agradablemente al viajero con los doce arcos de su pórtico en forma de herradura, lo que hace que se le considere como tipo de arquitectura mozárabe—derivación andaluza—juntamente con otros tres monumentos importantes, cuyas analogías con él son grandes, San Cebrián de Mazote, San Baudelio de Berlanga y San Juan de Baños.

El monasterio de San Miguel de Escalada existió desde el siglo VI; debió ser derruido en la invasión mahometana, y en el siglo IX los monjes cordobeses que hasta entonces habían podido celebrar tranquilamente el culto cristiano en sus numerosos templos, pues dentro de Córdoba tenían tres monasterios y en las afueras contaban hasta con ocho, fueron perseguidos tan cruelmente por Abderramán II que, huyendo de él, se refugiaron donde buenamente pudieron. Algunos se establecieron en este monasterio, y en la lápida

que se grabó para dar cuenta de ello—descubierta por D. José María Quadrado—se resume la antigua historia de Escalada diciendo que «Este lugar dedicado de antiguo en honor del Arcángel San Miguel, pobremente construído, arruinado después, permaneció largo tiempo en ruinas, hasta que el Abad Alfonso, con sus compañeros, al venir de Córdoba, su patria, le reedificaron bajo la protección del serenísimo Príncipe Alfonso III el Magno. Por último, este hermoso templo, al crecer el número de monjes, fué construído desde sus cimientos y ampliado en todos los sentidos. Estas obras llevadas a término en doce meses, fueron hechas, no por mandato imperial ni imposición del pueblo, sino por las súplicas y diligencias del Abad Alfonso y hermanos en la comunidad, reinando D. García con la reina Mumadonna y siendo consagrado el templo por el obispo Genadio.»

Pero abandonado por estos monjes a mediados del siglo XII, vinieron a poblarlo los canónigos de San Rufo que permanecieron en él hasta mediados del siglo XIII en que también lo abandonaron vendiéndolo al obispo de León en quinientos marcos de plata y usufructuándolo más tarde los canónigos regulares de San Agustín.

El interior consta de tres naves separadas por dos filas de arcos en número de cinco cada fila. En el frente, tres arcos y al fondo uno solo, todos del mismo estilo que los del pórtico y sostenidos por típicos capiteles sobre soberbias columnas

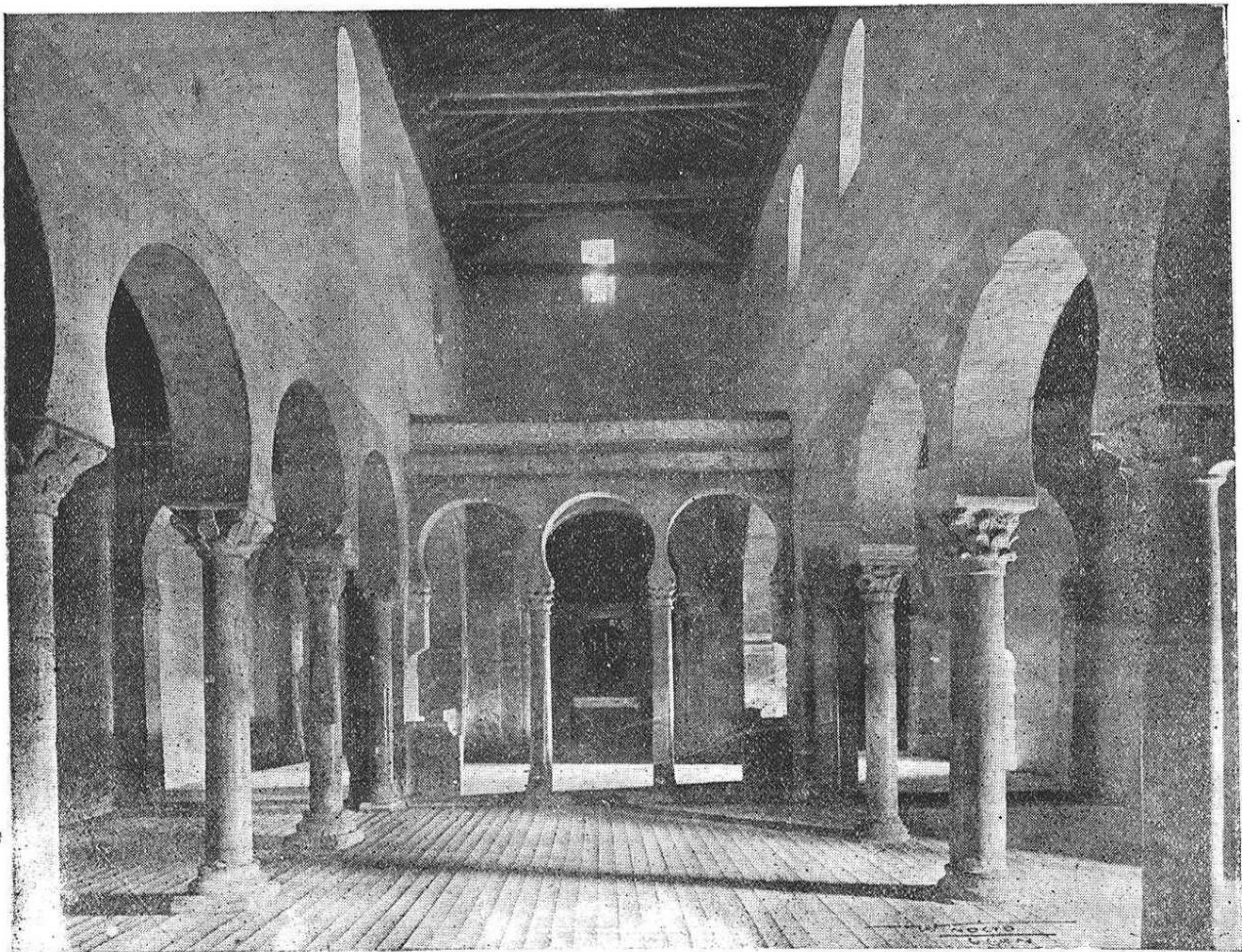
de mármol de una sola pieza que causan verdadera admiración y que en opinión expuesta por D. Elías Gago Rabanal en sus estudios retrospectivos de la provincia de León, publicados en su libro «Arquebiología», fueron traídas como restos valiosos de los edificios de Lancia y aprovechadas por los monjes cordobeses. De aquí la variedad de elementos que se encuentran en Escalada del que el mismo Sr. Gago, en la citada obra, dice que «se ven en él en armonioso concierto la columna romana, la ventana gótica y el arco árabe».

En otro compartimento, tirados por el suelo, en completo abandono, yacen infinidad de piezas artísticas cubiertas, no por la pátina de los siglos, sino por abundante palomina, porque ¡sabad, entusiastas de nuestras riquezas artísticas, admiradores de estas joyas arquitectónicas que, como San Miguel de Escalada, son compendio de nuestras tradiciones y de nuestra historia, sabed que esta dependencia de este *monumento nacional*, está dedicado a palomar!

Satisfechos nuestros deseos y después de variadas emociones estéticas, emprendemos el regreso a León al iniciarse una noche tranquila y serena, cuyo silencio turba tan sólo el trepidar del veloz caballo sobre que cabalgamos hacia el mundanal ruido...

CÉSAR GÓMEZ

FOTOS. WINOCIO.



# HIDALGUÍA

*Según un viejo pergamino cuenta,  
mi casta fué de hidalgos. Lo pregoná,  
si eso es poco, la piedra amarillenta  
del viejo escudo que hubo en la casona.*

*Tiene muy hondas las raíces, tiene,  
por lo escrito, muy cerca a tres centurias;  
y es también noble mi solar, pues viene  
del heróico solar de las Asturias.*

*Allí comienza... Después se fué extendiendo  
poco a poco. Hoy apenas si la historia  
conoce nada de esto. Va muriendo,  
como muere en los viejos la memoria.*

*La gran pica del tiempo se ha encargado  
de arrasar las paredes de la casa.  
Sintiénd me filósofo he pensado:  
¡Siñor, la Vida...! En ella todo pasa.*

*Todo pasa ¡es verdad! todo se muda;  
nada hay que al tiempo en desafío pueda.  
De esta lucha tenaz, tan fuerte y ruda,  
tan sólo firme el pensamiento queda.*

*Duques, marqueses, condes y barones  
su vieja stirpe por gran prez reciben;  
mas hoy... tan solamente los blasones  
de la virtud o el pensamiento viven.*

*Por los cuarteles de la vieja casta  
mi corazón apenas si suspira;  
hoy, para ser feliz, sólo me basta  
la humilde estrofa de mi pobre lira;*

*y la humilde morada, el aposento  
en que paso mis horas encerrado  
para poder poner el pensamiento  
en un mundo más bello y sonrosado;*

*que en la vida se labran los honores,  
muchas veces a costa de otras vidas.  
Más ignorados, sí, pero mejores  
son los que van por sendas escondidas*

*y desprecian lo grande o lo pequeño  
si un algo de justicia no lo abona,  
porque saben que solamente es sueño  
cuanto el hombre persigue y ambiciona.*

*Pero el Demonio del orgullo dentro  
de nuestro ser levanta la cabeza,  
y, así, todos salimos al encuentro  
de la Gloria, el Dinero y la Nobleza.*

*No sé si con rubor o altanería:  
Ambición, a tu carro me encadenas,  
porque siento el orgullo en la hidalguía  
de la sangre que corre por mis venas.*

*Aunque del tiempo la segur traidora  
no borró de la fuente los caminos,  
tener quisiera de mi stirpe ahora  
los valiosos y viejos pergaminos.*

*Y quisiera tener una casona  
de piedra, con portón claveteado;  
y usar yo —el dueño—cuello de valona,  
calzas, chambergo, espada de soldado.*

*Y un portalón, y en medio un pozo seco,  
y una parra que trepe muro arriba  
y forme un geroglífico en el hueco  
—minúsculo y muy alto—de una ojiva.*

*Y ferrados arcones y vargueños  
por la carcoma, en partes, averiados;  
y de unos cuadros los adustos ceños;  
viejos abades, condes y prelados.*

*Para cazar un gavián y un galgo;  
sillón, para sentarme, de vaqueta.  
No puede pedir menos un hidalgo  
que tiene sus ribetes de poeta.*

JOSÉ TRAPIELLO



# SOCIEDAD FILARMÓNICA



Esta cultísima asociación de personas fervorosas por el arte musical, cuenta por el número de conciertos el de éxitos obtenidos durante la temporada que dió fin con el que el día 4 del mes actual estuvo a cargo de la Orquesta Sinfónica, dirigida por el insigne maestro Fernández Arbós.

La brillantez de la velada correspondió al numerosísimo público que casi llenaba el teatro Principal, donde se verificó el concierto. La sala de butacas se vió literalmente llena de socios, y su aspecto demostraba hartamente el estado próspero de nuestra Sociedad Filarmónica.

Desde el primer momento, la batuta mágica de Arbós cautivó a todos los oyentes, y fueron dos horas aquellas en que el público disfrutó de tan bellos acordes como los que formaban las obras interpretadas por la Sinfónica, que no pueden olvidarse por la sensación de belleza sublime a que se entrega el espíritu oyendo la ejecución del repertorio, con que puede enorgullecerse esta agrupación musical que, a su vez, es un orgullo nacional hartamente legítimo.

Es norma constante de nuestra Sociedad de conciertos el contratar a la Sinfónica para que todos los años puedan los leoneses oírla y admirarla. Por ello merece la felicitación de todos cuantos sientan entusiasmo por el divino arte, y nuestra enhorabuena se la tributamos muy sinceramente y de un modo especial a su junta directiva, siendo de desear llegue un día en que, como ya ocurrió tiempos atrás, sean dos los conciertos que podamos oír a esta Orquesta, tan predilecta de nuestro público, cuyas ovaciones en el concierto que nos ocupa fueron unánimes y reiteradísimas.

Así lo merecieron todas las obras interpretadas, entre ellas «La Gruta de Fingal», del gran Mendelssohn, cuya obertura, del más bello corte romántico, fué lástima que, por estar a la cabeza del programa, no hubiera podido escucharse por bastantes socios. En cuanto al «Trío serenata» (Op. 8), de Beethoven, tanto gustó, sobre todo

en sus últimos tiempos, que el maestro Arbós tuvo que salir nuevamente a recoger las entusiastas ovaciones que su interpretación mereciera.

Había en el programa, además de «Los murmullos de la selva», de Wagner, tres obras de música moderna, imitativa y de enérgico color descriptivo a la forma rusa, debidas a la inspiración de otros tantos músicos de esa nacionalidad. Eran estos poemas musicales: «Sadko», cuadro musical de Rimsky-Korsakoff; «Una noche sobre Monte Pelado», de Mousorgsky, y «El pájaro de fuego», de Igor Stravinsky, todas ellas presentadas por vez primera ante el público leonés. En ellas, además de la inspiración que hubo de presidir tales concepciones artísticas, el auditorio admiró, como siempre, la ejecución maravillosa que los poemas obtuvieron de la Orquesta, ante la cual el maestro Arbós despliega su genio de artista eminente.

Por último, la música española tuvo su parte brillante en el concierto, pues se estrenó la obra de Turina titulada «Danzas fantásticas», cuyos dos tiempos fueron aplaudidos muy justamente, así como en el final la jota de «La Dolores», del insigne Bretón.

Fundadamente es de esperar que la temporada futura sea tan grata como la terminada ahora.

(Dibujo de Eguiagaray Senarega)



LE MAESTRO ARBÓS

# HORAS LEONESAS

LA DEL PASEO DE SAN MARCOS



El paisaje, siempre bello, bien con sus crepúsculos grises, otoñales, y su atardecer brumoso, seco, invernal, con sus acacias desnudas, ha llegado, ahora, al paso sereno de la tarde a la noche, de la luminosidad rojiza, alegre, al obscurecer magnífico, entre sombras sentimentales, cielo azul y reflejos rojos.

Atardecer perfumado por



las acacias y armonizado por el cascabelero charlar de los niños y el reir musical, sugestivo de nuestras damitas que, sensitivas, gustan de presenciar el bello obscurecer de las tardes primaverales, en el que se despierta el optimismo de su juventud, ante la hora riente, ideal, que nos habla de alegrías, de ilusiones y de amor.

M. M. V.



## DEPORTES

### Excursionismo de montaña

Pocas regiones de España tendrán una variedad tan intensa de paisaje alpino como la provincia de León, donde la Naturaleza, pródiga siempre en bellezas, exornó con una espléndida y variadísima flora, que a modo de guirnalda, sirve de contraste a las nieves perpetuas de sus peladas cumbres.

Por esta razón, al constituirse la Sociedad «Cultural Deportiva Leonesa», una de sus ramas más vigorosas forzosamente había de ser el alpinismo.

Este deporte, que hasta hace muy pocos años se cultivaba solamente en Granada y algunas provincias catalanas y aragonesas, hoy, afortunadamente, está en pleno desarrollo en España, gracias a la constancia de un grupo de españoles bien orientados que, fundando en Madrid el «Club-Alpino» y «Peña Lara» y volando por cima de nuestras fronteras, a su regreso de Suiza, se impusieron la patriótica y culta labor de hacer ambiente en pro de este deporte que tan valiosos frutos ha dado en el orden físico a todas las razas.

Al colocarme inmerecidamente la asamblea al frente de tan simpático deporte, me veo obligado a expresar—desde las columnas de RENACIMIENTO, galantemente ofrecidas por su Director—mi mayor reconocimiento; pues sobre enaltecer los deportistas mi humilde figura con el honor que me dispensan, me proporcionan el placer de utilizar mi actividad para fomentar en mi pueblo la afición a la montaña.

JOAQUIN MANCENIDO

### Balompíe

Los partidos que los días festivos se celebran en el Parque, van creando en León una afición que hace poco tiempo no existía.

Al número, cada vez mayor, de personas que asisten a este espectáculo, hay que unir el interés creciente que demuestran, discutiendo acaloradamente las jugadas, aplaudiendo o censurando con un criterio que prueba bastante conocimiento del juego y, sobre todo, respetando las líneas que marcan el campo y que no están todo lo claramente señaladas que pudiera desearse.

Es necesario un campo de deportes en León. Las malas condiciones en que se practican hoy, restan un gran número de aficionados activos que acudirían indudablemente si esto se consiguiese. Tenemos noticias de las gestiones que realiza la Directiva de la «Cultural Deportiva» para disponer de un campo, y aunque todavía no hay nada definitivo, esperamos que muy pronto contará con terreno en condiciones y cambiará de aspecto la vida deportiva en León.

El partido que se jugó el día 11 entre la «Gimnástica» y un equipo formado por estudiantes leoneses, resultó muy animado. Perdieron los estudiantes por cuatro a cero, aunque durante el primer tiempo jugó, reforzándoles, el capitán del «Racing», de Mieres, D. Joaquín Antuña, que demostró ser un equipier formidable.

De este partido publicaremos en el próximo número algunas fotografías.

Para hoy se anuncia un partido entre la «Gimnástica» y el «Atletic Leonés».

MATEO



# AUTO SAGON

## VEHICULOS AL ALCANCE DE TODAS LAS FORTUNAS

Las distancias son menores; V. irá donde quiera y cuando quiera con relativa comodidad; sus negocios aumentarán y serán más prósperos; sus propiedades estarán siempre bajo su vigilancia si V. compra:

### UNA BICICLETA

Vendemos a precios reducidísimos bicicletas de las acreditadas marcas *Alcyon*, *Indix* y *Vindec*; no compre V. sin antes consultarnos sobre precio y marca.

### UNA MOTOCICLETA

VENDEMOS la renombrada motocicleta inglesa marca *O. K. Junior*, como también motocicletas *Indiam*, *B. S. A.* y *Vindec*, desde 3/4 a 15 HP.

### UN FORD (el Automóvil Universal)

Turismo, cinco asientos. . . . .	Pesetas	5.350
Sedan, conducción interior. . . . .	»	9.080
Chasis camión . . . . .	»	5.065
Chasis coche. . . . .	»	4.080

Precio sobre vagón Cádiz.

### EL TRACTOR FORDSON

viene a resolver en gran parte el problema agrícola.

Su riqueza agrícola aumentará considerablemente si compra un *Tractor Fordson* al reducido precio de pesetas 4.070.

Precio sobre vagón Cádiz.

### EXTINTORES DE INCENDIOS

¿Quiere V. tener tranquilidad en su casa, su comercio, su fábrica o su taller? asegúrela comprando el «Extintor de incendios MINIMAX».

Su precio es reducidísimo; su funcionamiento está garantizado.

AGENTES DIRECTOS:

SANTIAGO BLANCH Y COMPAÑIA

LEÓN

Tenemos grandes existencias de toda clase de **accesorios** para **bicicletas**, **motocicletas** y **automóviles**; Neumáticos de las mejores marcas y precios sin competencia; **Ruedas Airless Invento** que resuelve el problema de los pinchazos y los reventones muy flexible y su duración es insuperable.

**GASOLINA Y ACEITE VACUUM LEGITIMO a precio de fábrica.**

Consúltenos precios, condiciones y cualquiera duda que V. tenga

Teléfono 195 | Garage: Avenida del Padre Isla, 15 | Exposición: Ordoño III, 9

JOYERÍA, PLATERÍA Y RELOJERÍA FINA DE ORO

V. da **DE BACHILLER**

Fernando Merino, 15

— LEON —

Surtido especial en óptica



**JUAN GORDÓN ALCORTA**

OPTICO Y RELOJERO

Fonda **LA ESTRELLA**

**Guillermo A. Cordero**

PENSIONES ESPECIAL-  
LES PARA HUÉSPE-  
DES ESTABLES

COCHE Y MOZO  
A TODOS  
LOS TRENES

PABLO FLOREZ, 5 (Junto a la Catedral)

— LEÓN —

SI NECESITA USTED

Objetos de verdadero gusto

Compre en **"LA NOVEDAD"**

Casa de donde se surte la  
gente elegante.

Fernando Merino, 17.—LEÓN

Visita **LA PELUQUERIA**

— DE —

**MANUEL PUENTE**

Recibiréis sensación de higiene y  
elegancia

— ORDOÑO II, NÚM. 2 —

**LUIS PUENTE RUIZ**

**CAMISAS**

**CORBATAS**

**TIRANTES**

**LIGAS**

2, Plaza Mayor (Soportales)

**¡Cosecheros-viticultores!**

AZUFRADO Y SULFATADO A LA VEZ  
COSECHAS ASEGURADAS EMPLEANDO EL  
**Anticriptogámico R. Abelló Coll**

Oidium, Mildiu, Blak-rot, des-  
aparición completa; resultados

: : patentes a las 48 horas : :

**PREMIOS EN BARCELONA Y MILÁN**

Pedidos e informes completos, dirigirse a **ANGEL  
O. GUTIÉRREZ.**—Pozo, 8.—LEON.

# RENACIMIENTO

REVISTA QUINCENARIA ILUSTRADA

—: BELLAS ARTES, COSTUMBRES, VIAJES, DEPORTES Y ACTUALIDADES :—:

Dirección: Alfonso XIII, 1 — Administración: Paoma, 8

Todos los leoneses amantes de su tierra deben leer  
y propagar la Revista

# RENACIMIENTO

“HORNAGUERA” S. A.  
LEON

MINAS DE CARBON

FABRICA DE BRIQUETAS

PRESIDENTE Y GERENTE:

Miguel Canseco

## GRAN CAFE VICTORIA

Cerveza de “El Aguila”  
muy fría en bocks

## Gran Café Victoria

Armario frigorífico pa-  
ra el enfriamiento de  
toda clase de bebidas

## Gran Café Victoria

El refresco más higiénico  
Limón al natural

## Gran Café Victoria

# Muebles "VICTOR"

¡LOS MAS ELEGANTES! ¡LOS MAS MODERNOS!

— No hay muebles que puedan competir con los

**MARCA "VICTOR"**

ni en calidad ni en precio —

*ESPECIALIDAD EN MUEBLES DE LUJO*

Fábrica: Plaza de San Francisco (frente al jardín)

—)(— LEON —)(—

RESERVADO PARA

**Hijo de Teófilo Alvarez**

MINAS DE CARBON EN LA CUENCA DE VILLABLINO

OFICINAS:

Ordoño II, 12, 2.º, izqda.

LEON